

Los Τραγωδούμενα de Asclepiádes de Tragilo: una obra mitográfica¹

Nereida Villagra Hidalgo

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana

nereida.villagra@uab.cat



Recepción: 8/6/2009

Resumen

Los testimonios permiten situar a Asclepiádes de Tragilo en pleno siglo IV aC. La comparación con las ὑποθέσεις, especialmente con los *Tales from Euripides* y otras consideraciones histórico-literarias, ofrecen argumentos a favor del carácter mitográfico y no puramente epitomador de los Τραγωδούμενα.

Palabras clave: Asclepiádes de Tragilo, Τραγωδούμενα, mitografía griega, *Tales from Euripides*, Dicaeoco, tragedia griega.

Abstract. *The Τραγωδούμενα by Asclepiades of Tragilus: a Mythographical Work*

Literary evidence allow us to locate Asclepiades of Tragilus in the middle of the 4th century B.C. Comparison with ὑποθέσεις, specially with the *Tales from Euripides*, and other historical and literary considerations offer arguments in favour of a mythographical and not strictly summary nature of the Τραγωδούμενα.

Key words: Asclepiades of Tragilus, Τραγωδούμενα, Greek mythology, *Tales from Euripides*, Dicaearchus, Greek tragedy.

En honor a la profesora Rosa Araceli Santiago, con quien siempre estaré en deuda de gratitud por todas sus enseñanzas sobre el mundo griego y su ejemplo de metodología y seriedad en el trabajo.

1. Este artículo ha sido escrito como primer resultado de la investigación sobre Asclepiádes de Tragilo desarrollada en el marco del proyecto *Textos mitográficos en logógrafos griegos y en los escolios menores a Homero. Edición, traducción y comentario* (HUM2006-08652), dirigido por el Dr. Francesc J. Cuartero Iborra, investigación financiada por una beca PIF concedida por la Universitat Autònoma de Barcelona.

De Asclepiades de Tragilo nos han llegado, por transmisión indirecta, treinta y dos fragmentos y cuatro testimonios². Éstos últimos nos informan de lo siguiente: proviene de la ciudad de Tragilo, en Tracia, escribió una obra titulada *Τραγωδοῦμενα* en seis libros³, fue discípulo de Isócrates junto a Teopompo de Quíos y Éforo de Cime⁴, y parece ser que Filócoro le dirigió una carta⁵. No es mucha información, pero suficiente para situar cronológicamente a nuestro autor. Las fechas comúnmente aceptadas para los autores a los que se hace referencia en los testimonios son las siguientes: Isócrates, el maestro de Asclepiades, nació en el 436 y murió en el 338 aC. Teopompo y Éforo nacieron a principios del siglo IV aC (*ca.* 378 aC y 400 aC) y murieron *ca.* 323-300 y 330 aC, respectivamente.

En los escolios a Eurípides se menciona una carta dirigida a Asclepiades por Filócoro (*ca.* 340-260 aC) que debía de contener una discusión sobre la ascendencia de Hécuba de la que se hace eco el escoliasta. La identificación con nuestro autor es, por lo tanto, verosímil: podría tratarse de una epístola entre colegas sobre cuestiones mitográficas. Esto nos daría un *terminus ad quem*: Asclepiades tendría que haber estado todavía en activo hacia el 320/315 aC, fecha alrededor de la cual Filócoro ya habría iniciado sus investigaciones para componer la *Atthis* o los *Περὶ τῶν Σοφοκλέους μύθων*⁶. En definitiva, podemos situar con seguridad a Asclepiades en pleno siglo IV aC. Tal vez sería el más joven de los tres discípulos de Isócrates que aparecen en el fragmento. Habría nacido hacia el 370 aC o un poco más tarde y habría muerto a finales del siglo IV, después del 315 aC. Esta datación es acorde con la identificación que Liapis⁷ sugiere con el tragediógrafo que aparece como ganador en una didascalia⁸ datable en el 352 aC. Resulta muy sugerente pensar que Asclepiades de Tragilo pudo haber sido también autor de tragedias: quizás en su juventud habría compuesto algunas piezas y consiguió la victoria al menos en una ocasión; después, su producción no habría seguido gozando de popularidad, de modo que habría dejado el teatro para componer los *Τραγωδοῦμενα* en la edad madura, utilizando todo su conocimiento sobre el

2. Según la edición de JACOBY (1958).

3. *FGrH* 12 T1: [...] ἐκ ταύτης (sc. Τράγιλος) ἦν Ἀσκληπιάδης ὁ τὰ Τραγωδοῦμενα γράψας ἐν ἕξι βιβλίοις.

4. *FGrH* 12 T2: ἐμαθήτευσε δ' αὐτῷ (sc. Ἰσοκράτει) καὶ Θεοπόμπος ὁ Χίος καὶ Ἐφορος ὁ Κυμαῖος καὶ Ἀσκληπιάδης ὁ τὰ Τραγωδοῦμενα συγγράψας.

5. *FGrH* 12 T3 = Sch. E. *Hec.* 1 (ed. Schwartz): προλογίζει Πολύδωρος Ἐκάβης ὦν γνησίος παῖς, δν Πολυμήτωρ ὁ τῆς Θράκης βασιλεὺς ἀνείλεν. τὴν δὲ Ἐκάβην * * Δύμαντος, οἱ πολλοὶ δὲ Κισσέως, ἔνιοι δὲ γράφουσιν Ἐκάβης παῖς γεγώς τῆς Κισσίας καὶ στοχάζονται ἀπὸ γένους τινὸς τῆς Φουγίας ἢ κόμης οὕτως αὐτὴν προσαγορεύεσθαι, ὡς καὶ Φιλόχορος ἐν τῇ πρὸς Ἀσκληπιάδην ἐπιστολῇ. τὰ περὶ τὴν Πολυξένην ἔστι καὶ παρὰ Σοφοκλεῖ εὐρεῖν. F. JACOBY es el primero en incluir este fragmento entre los testimonios de Asclepiades, con lo cual identifica así el Asclepiades que aquí aparece con el tragilense. En efecto, el tema de la carta y la cronología son perfectamente compatibles con esta identificación.

6. *FGrH* 328 T1.

7. LIAPIS (2003: 21 n. 18).

8. SNELL-KANNICHT (1971): DID A 3b 54 (= *IG* II² 2325 [*poetae victores*]) y CAT B1 lin. 16 (*catalogus tragoediarum librorum Piraei inventus*), donde aparece de nuevo Ἀσκληπιάδου, pero no se conserva el título de la tragedia.

género. La objeción que encuentra esta propuesta es que las fuentes que nos informan sobre él, no conservan ni un solo título ni una sola referencia a su actividad como tragediógrafo. Bien puede deberse a que a sus dramas se les hubiera perdido ya toda pista para la época alejandrina, pero nos invita, al menos, a cuestionarnos esta identificación. Otro dato que apuntaría en contra de la identificación de nuestro Asclepiádes con el que figura en las didascalias es el hecho de que Asclepiádes parece haber sido un nombre bastante frecuente. En efecto, tenemos noticia de un segundo tragediógrafo⁹ con el mismo nombre un poco posterior y en la *Pauly's Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* encontramos otros cuarenta y nueve Asclepiádes de épocas diferentes¹⁰. Por otro lado, los datos epigráficos atestiguan la existencia de 29 personas con este nombre en Tracia y 344 en el Ática¹¹.

Sobre su obra, la única información que nos transmiten las fuentes es, como ya hemos dicho, el número de libros, seis, y el título, Τραγωδούμενα. Ningún comentario tenemos, pues, sobre qué tipo de obra era. Deberemos inferirlo de la lectura de los fragmentos, operando con precaución y no dejando de lado el apoyo de consideraciones histórico-literarias.

Asclepiádes es considerado el primer mitógrafo por Carl Wendel¹². No es la intención de este artículo entrar en la delicada tarea de definir mitografía ni delimitar su alcance cronológico, su corpus de autores o caracterizarla como género literario¹³. Sin embargo, por claridad expositiva, queremos dejar constancia de que vamos a entender mitografía como el conjunto de obras de la antigüedad que han recogido, catalogado, ordenado, comentado y/o estudiado de manera crítica y en prosa las tradiciones míticas heredadas por diferentes vías, como efecto del impacto de la cultura escrita sobre la cultura oral tradicional y cuyo núcleo de interés es el mito mismo desvinculado de su contexto original, ya fuera ritual, social o literario. Si seguimos esta definición, los Τραγωδούμενα no serían la primera obra mitográfica. En efecto, Hecateo de Mileto, Acusilao de Argos, Ferecides de Atenas o Helanico de Lesbos datan del siglo v aC y podemos considerar que compusieron obras mitográficas¹⁴. En cuanto a la obra de Asclepiádes, su estado fragmentario y la escasez de material hacen difícil definir en qué consistía¹⁵: si se trataba de resúmenes de tragedias o bien de un catálogo de mitos donde se comparasen versio-

9. *TrGF* vol. I, 140 Asclepiades II, p. 305.

10. *RE* s.v. Ἀσκληπιάδης, cols. 1622-1635.

11. Los testimonios son de diferentes épocas. Para más detalles, véanse FRASER-MATTHEWS (2005) y OSBORNE-BYRNE (1994), ambos s. v. Ἀσκληπιάδης.

12. WENDEL (1935: c. 1353, ls. 54-66).

13. Para un estado de la cuestión y bibliografía, véase ALGANZA ROLDÁN (2006). De la bibliografía dada en este artículo, en especial véanse FOWLER (2000: xxvii-xxxviii) y HENRICHs (1987: 242-277). Además véase JACOB (1994).

14. FOWLER (2000: xxviii): «works like the *Genealogies* of Hekataios and Akousilaos, the *Histories* of Pherekydes, and many of Hellanikos' books anticipate the later genre of mythography quite clearly».

15. Tema ya planteado por JACOBY (1958: 484), y con anterioridad por WILAMOWITZ (1875: 181) y ROBERT (1873: 72-76); WENDEL (1935: c. 1354) considera que las obras de los genealogistas serían una fuente de Asclepiádes (véase n. 49).

nes, a modo de guía para estudiosos o incluso tragediógrafos, como sugiere la idea antes apuntada de que el propio Asclepiades compusiera tragedias¹⁶. A pesar de contar con poco material, creo que sobre esta cuestión se pueden comentar algunos aspectos a partir del análisis del título, la comparación con los llamados *Tales from Euripides* y otras consideraciones histórico-literarias sobre el siglo IV aC.

El título de la obra, Τραγωδοῦμενα, es un participio medio (pasivo) neutro plural del verbo τραγωδεῖω ‘representar en una tragedia’. A partir de Isócrates¹⁷, para la voz pasiva, está atestiguado el significado ‘ser argumento de una tragedia’¹⁸. ¿Se trataba, pues, de una obra de resúmenes antecesora de las ὑποθέσεις alejandrinas y posteriores?¹⁹ No debemos dejar de lado que el término τραγωδοῦμενα puede tener una acepción más amplia y que la designación para los resúmenes de tragedias que se ha consolidado en la tradición filológica antigua es ὑπόθεσις²⁰, no τραγωδοῦμενα. La siguiente pregunta surge de manera automática: ¿qué relación tendría nuestro texto con los resúmenes de tragedias que se nos han conservado?

Las ὑποθέσεις han sido objeto de varios estudios²¹ que han conducido a su clasificación en tres tipos: las compuestas por el gramático alejandrino Aristófanes de Bizancio, los resúmenes bizantinos y, por último, un grupo de resúmenes que se encuentra en los manuscritos de Eurípides y que presenta coincidencias con otros transmitidos en papiros que datan del siglo I-II dC. Este último grupo es el que se conoce a partir de Zuntz²² como *Tales from Euripides*, título inspirado por los *Tales from Shakespeare*. Se trata de argumentos de tragedias sin ningún tipo

16. Sobre este punto, queremos hacer una aclaración terminológica. En este artículo vamos a utilizar muchas veces *mitográfico* como opuesto a *epitomador*, ya que, a nuestro modo de ver, una obra mitográfica extrae la información mitológica para catalogarla, compararla, comentarla o desarrollarla, de manera que los mitos adquieren una entidad propia desvinculada de su contexto de origen (ritual, social o literario). En cambio, una obra epitomadora tiene su centro de interés, no en el mito, sino en la línea argumental de la obra que resume. En consecuencia, estableceremos una oposición entre los *Tales from Euripides*, como obra exclusivamente de resúmenes, y los Τραγωδοῦμενα, como obra mitográfica. No queremos con ello negar tajantemente el carácter mitográfico de los *Tales from Euripides*, sobre todo cuando esta oposición no es operativa en gran parte de la bibliografía a la que hacemos referencia (véase n. 21), donde se habla precisamente del carácter mitográfico de los *Tales from Euripides* oponiéndolo a la literatura de carácter filológico o erudito. Véase también CAMERON 2004: 52, 57-60.
17. Isócrates es el maestro de Asclepiades, véase *FGrH* 12 T2.
18. *LSJ* s.v. τραγωδεῖω. PAMIAS (2008: 98 y 121) traduce el título por *Arguments de tragédia*; PAGÈS (2007: 193, 224, 306, 308 y 379) utiliza la transcripción *Tragodumena*.
19. HENRICHS (1987: 243) también sostiene que nuestro autor compararía los mitos de la tragedia con «earlier treatments» y lo considera «a distant ancestor of the anonymous plot summaries (*hypotheseis*) for the major tragedians which have come to light on papyrus».
20. Por ejemplo, véase Arg. E. *Cyc.*, *Alc.* 1 y 2, *Med.* 1 y 2, *Heracl.*, *Hipp.* 1 y 2, *Andr.* 1 y 2, *Hec.* 1 y 2, *Supp.*, *H.F.*, *Tro. I.T.*, *Io.*, *Hel.*, *Ph.* a, b, c, g, *Or.* 1 y 2, *Ba.* 1 y 2 y *Rh.* a c (ed. J. DIGGLE), y también, Sch. E. *Or.* 508, *Rh.* 1, o *Tr.* 1129. Sexto Empírico da la siguiente explicación de ὑπόθεσις en *Adv. Math.* 3.3 [= fr. 78 WEHRLI]: ἡ δραματικὴ περιπέτεια, καθὸ καὶ τραγικὴν καὶ κομικὴν ὑπόθεσιν εἶναι λέγομεν καὶ Δικαιάρχου τινὰς ὑποθέσεις τῶν Εὐριπίδου καὶ Σοφοκλέους μύθων. Sobre este pasaje, véase ZUNTZ (1955: 144 n. 2).
21. WILAMOWITZ (1889); HERSCHEL MOORE (1901); ZUNTZ (1955); BARRET (1965); HASLAM (1975); BUDÉ (1977); RUSTEN (1982); ROSSUM-STEENBEEK (1998).
22. ZUNTZ (1955: 135-6).

de comentario crítico o información didascálica a diferencia de las ὑποθέσεις aristofánicas. Ha habido discusión sobre su atribución a Dicearco y ciertamente hay argumentos tanto a favor como en contra. Jeffrey Rusten²³, tras una serie de consideraciones, unifica las dos posturas y llega a una solución de compromiso sobre la paternidad diceárquica: los *Tales from Euripides* serían una obra de epítomes compuesta alrededor del siglo I-II dC²⁴ (fecha de la que datan los papiros más antiguos) y atribuida falsamente a Dicearco, que habría compuesto una obra sobre teatro ya perdida para esa fecha.

Pienso que una de las observaciones hechas por Rusten a propósito de Dicearco puede ser también válida para Asclepiades. En efecto, en su artículo expone que una obra epitomadora encaja bien en el siglo IV, ya que en esa época tenemos autores que han compuesto obras de resúmenes como Filócoro, Asclepiades y quizás Heraclides Póntico²⁵. Pero, siguiendo a Wilamowitz²⁶ y Zuntz²⁷, considera poco probable que Dicearco hubiera compuesto una obra exclusivamente de sumarios por dos motivos: en primer lugar, por su entorno cultural²⁸ y, en segundo lugar, por la temática y la profundidad que revelan los fragmentos de sus obras. En ellos encontramos comentarios críticos sobre literatura, escritos sobre el alma, sobre teoría política y otros temas²⁹. Una obra crítica, concluye, encajaría mejor con el perfil de este autor. Con respecto a esto, pensamos que la misma reflexión podría hacerse sobre Filócoro³⁰, que compuso la *Atthis* en diecisiete libros y, consecuentemente, sobre Asclepiades. En efecto, aunque no conozcamos más obras del tragilense, se ha apuntado la posibilidad de que fuera también tragediógrafo. Por otro lado, lo que sí nos dicen los testimonios es que fue discípulo de Isócrates y es muy probable que tuviera algún tipo de relación profesional con Filócoro. Por lo tanto, es plausible que ambos pertenecieran a la misma esfera intelectual. Así pues, es tan improbable que Dicearco redactara puros resúmenes de las tragedias de Eurípides como que Filócoro lo hiciera de Sófocles, y seguramente que Asclepiades de otros tragediógrafos.

Una vez aceptado el carácter crítico de la obra de Dicearco, Rusten hace notar la siguiente contradicción: su obra trataría temas de historia literaria, como sería lógico esperar de un alumno de Aristóteles, sin embargo, los testimonios le atribuyen claramente una obra de resúmenes³¹. La solución a esta incompatibilidad

23. RUSTEN (1982).

24. CAMERON (2004: 58-59) expresa reservas sobre esta datación. ZUNTZ (1955: 138-9), siguiendo a WILAMOWITZ, propone el siglo I-II a.C.

25. RUSTEN, op. cit en n. 20, p. 362.

26. WILAMOWITZ (1889: 134 n. 19).

27. ZUNTZ (1955: 143-4).

28. Discípulo de Aristóteles, a finales del siglo IV, por ello se considera que su obra debía de ser de carácter crítico.

29. RUSTEN (1982: 359 y 362).

30. Compuso una obra en diecisiete libros, la *Atthis*, sobre la historia del Ática y unos Πεὶ τῶν Σοφοκλέους μύθων (FGrH 328 T1). Tampoco en este caso se puede saber si la obra tenía carácter crítico o puramente compilador.

31. Sext. Emp. Adv. Math. 3.3 [= fr. 78 WEHRLI], Eur. fr. 1108 NAUCK [= fr. 81 WEHRLI] [= Rh.ia KANNICHT].

la encuentra en la falsa atribución a Dicearco de una obra anónima, puramente epitomadora, compuesta con posterioridad (ca. I-II dC), en un momento en el que ya se habría perdido su obra original³². En este punto, es fundamental destacar que la situación de Asclepiades es precisamente la opuesta: no ha quedado rastro de su nombre en las ὑπόθεσις, ni los testimonios lo relacionan con Dicearco o los *Tales from Euripides*, ni Sexto Empírico lo menciona en su explicación de la palabra ὑπόθεσις³³; sino que su nombre va muy frecuentemente ligado al de mítógrafos y poetas, como se ve en la siguiente tabla, en la que recogemos los autores citados en cada fragmento:

F2	F3	F4	F5	F6	F7b	F8
Aristóteles	Esquilo	Paléfato	Epicarmo	Píndaro	Sócr. arg.	Clidemo
	Ferecides			Amonio		
	Homero			Queris		
				Menecmo		
F9	F10	F11	F12	F16	F18	
Eurípides	Apolodoro	Homero	Porfirio	Ferecides	Ferecides	
Hesíodo	Homero					
Ferecides						
F21	F22	F23	F26	F31	F32	
Homero	Helanico	Lísímaco	Homero	Hesíodo	Socr. arg.	
	Hesíodo	Fílocles		Ferecides	Hesíodo	
	Antímaco	Teognis			Himn. Hom.	
	Ferecides	Sosífanos			Arístides	
		Dexio				
		Esclerías				

La referencia a diferentes autores tiene el objetivo de contraponer la información transmitida por unos y otros o bien ampliarla. Es especialmente significativa la aparición de Ferecides junto a Asclepiades en seis ocasiones. Uno de los pasajes, el fragmento 3, ofrece problemas de transmisión, pero los demás citan claramente a los dos autores para contraponer sus versiones genealógicas o míticas siempre diferentes. Hesíodo aparece citado cuatro veces, de las cuales tres está ligado también a Ferecides: Asclepiades y Hesíodo siguen la misma versión, opuesta a la de Ferecides en los fragmentos 9 y 22. En el fragmento 31, se contraponen las variantes genealógicas de Hesíodo y Ferecides, y Asclepiades se usa como fuente de una *historia* para ampliar la información sobre Jasón. En el caso de Homero, citado cinco veces, sólo en una ocasión se usa para contrastar versiones, mientras que en

32. Da como ejemplos la *Biblioteca* de Apolodoro y otros (véanse las páginas 364-366).

33. Véase el fragmento de Sexto Empírico citado en la nota 19. HENRICHS considera los Τραγῳδοῦμενα un antepasado lejano de los resúmenes transmitidos en papiros (véase la nota 15).

los otros cuatro casos se citan sus versos para ejemplificar lo explicado. También resulta interesante que Asclepiádes aparezca citado entre autores trágicos en el fragmento 23. Si tenemos en cuenta, además, que la mayoría de fragmentos (26 de 32) son transmitidos por escolios, cuyo material puede remontarse a los ὑπομνήματα de los filólogos alejandrinos, se pone de manifiesto que el texto de Asclepiádes era percibido, probablemente ya a partir de época helenística, como un texto más próximo al de Ferecides y la literatura genealógica que al de Dicearco (fuere cual fuere su naturaleza), o a cualquier tipo de ὑποθέσεις. Por este motivo, habría sido utilizado como fuente para la elaboración de comentarios.

Por otro lado, parece poco probable que Aristófanes de Bizancio hubiera escrito sus ὑποθέσεις si ya hubiese contado con unos resúmenes. A esto debemos añadir, como bien hace notar Rusten, que, para la elaboración del resumen de una obra, es necesario contar con una edición o versión autorizada de ésta³⁴ y no puede haber existido ya una edición en el siglo IV cuando Licurgo (ca. 390 - ca. 320 aC) decide mandar la fijación del texto para protegerlo de las interpolaciones de los actores³⁵. Para una edición de las tragedias, tendremos que esperar hasta la filología alejandrina. Por otro lado, la situación de inestabilidad de los textos trágicos sugerida por la medida de Licurgo casa mejor con la elaboración de una obra en la que se contrastaran y comentarán versiones de los mitos de la tragedia, en un intento de organización del material, tanto del heredado del siglo anterior como del elaborado en el siglo IV.

Si admitiésemos, con M. Haslam³⁶, la paternidad de Dicearco de los *Tales from Euripides*, seguiría siendo poco probable que los Τραγωδούμενα fueran una obra puramente sumaria, porque, en primer lugar, esto no rebatiría el argumento *ex silentio* que acabamos de dar apoyándonos en la absoluta desvinculación de la tradición entre Asclepiádes y las ὑποθέσεις, frente a su explícita relación con mitógrafos como Ferecides. En segundo lugar, admitir que los *Tales from Euripides* hubieran sido compuestos por Dicearco y otorgar a los Τραγωδούμενα un carácter puramente compendiador, supondría admitir que ambas obras serían resúmenes de tragedias y que circularían al mismo tiempo, a mediados o finales del siglo IV aC. No tenemos noticia sobre qué tragedias habría resumido Asclepiádes, en caso de haberlo hecho, y no podemos cotejar los fragmentos con las tragedias, porque el material está incompleto por ambas partes. Sin embargo, el hecho de que, por un lado, ocho de los treinta y dos fragmentos de Asclepiádes nos los transmitan los escolios de Eurípides y que, por otro, los escolios de ningún otro tragediógrafo lo mencionen³⁷ hablaría en favor de una estrecha relación y posible pertenencia al *Corpus Euripideum* en algún momento de la historia del texto.

34. RUSTEN (1982: 363).

35. *Vit. X Orat.* Lyc. 841F (ed. J. MAU): εἰσήνεγκε δὲ καὶ νόμους [...] τὸν δέ, ὡς χαλκῆς εἰκόνας ἀναθεῖναι τῶν ποιητῶν, Αἰσχύλου Σοφοκλέους Εὐριπίδου, καὶ τὰς τραγωδίας αὐτῶν ἐν κοινῷ γραψαμένους φυλάττειν καὶ τὸν τῆς πόλεως γραμματεῖα παραναγινώσκειν τοῖς ὑποκρινομένοις· οὐκ ἔξεῖναι γὰρ <παρ> αὐτὰς ὑποκρίνεσθαι.

36. HASLAM (1975: 152).

37. Sí aparecen Sófocles y Esquilo como fuentes paralelas en *FGrH* 12 F3 y F10 y Eurípides en F23.

De modo que parece que, de haber sido sumarios, habrían sido resúmenes de Eurípides principalmente y sería muy poco probable que en el siglo IV aC hubieran circulado dos grupos de resúmenes de las tragedias de Eurípides, como Zuntz también indica³⁸.

Un último argumento que apuntaría en contra de una naturaleza puramente compendiadora de los *Τραγωδοῦμενα* son algunas consideraciones de carácter histórico-literario: en primer lugar, en el siglo IV aC, se observa un crecimiento gradual del nivel de penetración de la cultura escrita frente a la oral en diferentes ámbitos³⁹. No obstante, la tragedia sigue viva como arte escénico y género, por tanto, oral. Prueba de ello es el estado en el que se encuentran los textos de los trágicos, con frecuentes interpolaciones de actores. Está claro que el modo de ejecución por parte de los actores y de recepción por parte del público es oral. Es más, a pesar de la medida de Licurgo, las fuentes⁴⁰ indican que el acceso a los textos canónicos seguía siendo oral, ya que existía un secretario encargado de leer el texto a los actores⁴¹. En segundo lugar, la tragedia en el siglo IV⁴² continuaba gozando de popularidad y vitalidad, como puede verse en el gran número de nuevas composiciones (algunas de gran éxito, como el *Héctor* de Astidamas), en el desarrollo de los festivales de los demos (ya iniciado en el siglo V)⁴³, en las pinturas vasculares y en el hecho de que Aristófanes haga de los tres grandes trágicos personajes de algunas de sus comedias⁴⁴. La fijación de los textos de Esquilo, Sófocles y Eurípides parece obedecer a una actitud de admiración y respeto por los autores del s. V que ya se habrían convertido en canónicos, pero no implica necesariamente declive en la producción del siglo IV ni —lo que es más importante para nuestro propósito—, una falta de interés del público por las representaciones trágicas. De modo que si la tragedia sigue viva y en buena forma como arte escénico, ¿cómo, con qué finalidad y para qué público debemos entender una obra de resúmenes de tragedias? En este punto, es importante hacer referencia a la consideración de Zuntz, según la cual resúmenes como los *Tales from Euripides* tienen como objetivo sustituir la obra que epitoman⁴⁵. Sabemos que en el periodo imperial se operó de esta manera ya que el conocimiento de mitos era marca de pertenencia a la élite instruida⁴⁶. Pero, teniendo en cuenta la situación de la tragedia arriba descrita, el siglo IV aC parece una fecha todavía demasiado temprana para la aparición de resúmenes de estas

38. ZUNTZ (1955: 135) también es de esta opinión: «the laborious task of retelling the whole bulk of Euripidean *ἱστορία* is not likely to have been undertaken more than once».

39. THOMAS (1989: 88-93).

40. Véase n. 43.

41. THOMAS (1989: 48-49).

42. Sobre el teatro en el siglo IV, véanse WEBSTER (1954: 294-308); MELERO (1988: 423-430); CROPP (2005, esp. p. 288-290); XANTHAKIS-KARAMANOS (1979 y 1980); KUCH (1993); EASTERLING (1997, esp. p. 212-220).

43. EASTERLING (1993: 562-566).

44. Aristófanes, *Thesmophoriazusa* y *Ranae*.

45. ZUNTZ (1955: 135): «these arguments are not designed to introduce the reader to the plays. They are meant as a substitute for the plays».

46. Véase CAMERON (2004: 220-224).

características. En ese contexto, la catalogación y el comentario de variantes se justifican mejor que el puro resumen, que denota un interés únicamente por la historia del mito tratado.⁴⁷

En lo que respecta al texto mismo de los Τραγωδούμενα, encontramos fragmentos en los que Asclepiádes se refiere explícitamente a sus fuentes⁴⁸, lo cual constituiría un argumento interno del carácter mitográfico de la obra. Sin embargo, hemos preferido no tratar estos pasajes en el presente artículo ya que consideramos que merecen atención aparte. En efecto, al ser textos conservados por transmisión indirecta, se impone la necesidad de tratar cuestiones ligadas al grado de literalidad que podemos atribuir a las citas hechas por los autores intermediarios. Por otro lado, es imprescindible abordar cuidadosamente los problemas de transmisión textual que presentan (en especial, uno de los pasajes es particularmente controvertido)⁴⁹. Así pues, hemos desarrollado aquí argumentos de carácter histórico-literario e histórico-textual en el convencimiento de que, ante autores fragmentarios como el nuestro, es vital tomar en consideración aspectos externos que arrojan luz y nos ayudan a imaginar el texto a partir de su contexto. Son tantos y tan diversos los factores que intervienen en la caprichosa selección de lo que se nos conserva y lo que no, y tan escaso el material que nos ha llegado, que el puro texto puede darnos una visión sesgada o deformada de lo que originariamente debía de ser la obra completa. Por ello, creemos que una reflexión como la aquí expuesta es necesaria y complementaria al estudio interno de la obra. Será la unión de ambas perspectivas la que podrá proporcionarnos una idea ponderada de la obra en su conjunto. En cuanto a las cuestiones planteadas a lo largo de estas páginas, podemos decir, a modo de conclusión, que dibujan un panorama en el que debemos imaginar a los Τραγωδούμενα como un catálogo de mitos usados en la tragedia, escrito para ponerlo al servicio, tal vez, de poetas que quisieran aventurarse a componer una pieza trágica, o de los interesados en la mitología desde otras disciplinas, como la atidografía⁵⁰.

47. ZUNTZ (1955: 135 y 141).

48. Se trataría de los fragmentos 3, 10 y 15, ya citados por WENDEL (1935: c. 1353-4) como prueba del carácter mitográfico de los Τραγωδούμενα, a partir de los cuales afirma que Asclepiádes «war er doch gewissenhaft genug, Übereinstimmungen sowohl wie Abweichungen seiner Quellen durch allgemeine Wendungen (φάσιν, ἔνιοι, ἅπαντες οἱ ποιηταί) oder durch Angabe des Namens (Pherekydes) mitzuteilen (fig. 3, 10, 15)».

49. Se trata del fragmento 3 (Sch. Pi. P. II 40b), en el que Asclepiádes parece citar a Ferecides. Por él propone WENDEL que nuestro autor habría usado las obras de los genealogistas para comparar sus versiones con las de la tragedia. Este fragmento presenta problemas de transmisión ya reflejados en la edición de los escolios a Píndaro de Drachman. Posteriormente, el fragmento ha sido editado por FOWLER y PAMIAS en sus respectivas ediciones de Ferecides, y ambos coinciden en que ha habido corrupción al atribuir a Asclepiádes la cita de Ferecides. En la edición crítica y traducción de los Τραγωδούμενα que estamos preparando, tratamos el tema a fondo.

50. La carta de Filócoro a Asclepiádes (*FGrH* 12 T2) invita a preguntarnos por esta posible relación y también el hecho de que Filócoro compusiera unos *Περὶ τῶν Σοφοκλέους μύθων*. Sobre atidografía, véase SÁNCHEZ JIMÉNEZ (1999).

Bibliografía citada

- ALGANZA ROLDÁN, M. (2006). «La mitografía como género de la prosa helenística». *Florilib.* 17, p. 9-37.
- BARRET, W.S. (1965). «The Epitome of Euripides' *Phoinissai*: Ancient and Medieval Versions». *CQ* 15, p. 58-71.
- BUDÉ, A.W.A.M. (1977). *De hypotheseis der griekse tragedies en komedies: een onderzoek naar de hypotheseis van Dicaearchus* (diss.). Nijmegen.
- CAMERON, A. (2004). *Greek Mythography in the Roman World*. Oxford.
- CROPP, M. (2005). «Lost Tragedies: a Survey», en J. GREGORY (ed.). *A Companion to Greek Tragedy*. Oxford, p. 271-292.
- EASTERLING, P. E. (1993). «The End of an Era? Tragedy in the Early Fourth Century», en A.H. SOMMERSTEIN et al. (eds.). *Tragedy, Comedy and the Polis*. Bari, p. 559-569.
- (1997). «From Repertoire to Canon», en P.E. EASTERLING (ed.). *The Cambridge Companion to Greek Tragedy*. Cambridge, p. 211-227.
- FOWLER, R. L. (2000). *Early Greek Mythography 1. Text and Introduction*. Oxford.
- FRASER, P.M.; MATTHEWS E. (eds.) (2005). *A Lexicon of Greek Personal Names, IV. Macedonia, Thrace, Northern Regions of the Black Sea*. Oxford.
- HASLAM, W. (1975). «The Authenticity of Euripides' *Phoenissae* 1-2 and Sophocles' *Electra* 1». *GRBS* 16: 2, p. 149-174.
- HENRICH, A. (1987). «Three Approaches to Greek Mythography», en J. BREMMER (ed.). *Interpretations of Greek Mythology*. Londres, p. 242-277.
- HERSCHEL MOORE, C. (1901). «Notes on the Tragic Hypotheses». *HSCP* 12, p. 287-298.
- JACOB, C. (1994). «Le savoir des mythographes (note critique)». *Annales HSS* 49, p. 419-428.
- JACOBY, F. (1958). *Die Fragmente der griechischen Historiker*. Erster Teil. Kommentar. Leiden.
- KUCH, H. (1993). «Continuity and Change in Greek Tragedy under Postclassical Conditions», en A. H. SOMMERSTEIN et al. (eds.). *Tragedy, Comedy and the Polis*. Bari, p. 545-556.
- LIAPIS, V. (2003). «Epicarmus, Asclepiades of Tragilus, and the Resus: Lessons from a Lexicographical Entry». *ZPE* 143, p. 19-22.
- MELERO A. (1988). «Otros trágicos y poetas menores de los siglos v y iv», en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.). *Historia de la literatura griega*. Madrid, p. 423-430.
- OSBORNE, M.J.; BYRNE, S.G. (ed.) (1994). *A Lexicon of Greek Personal Names II. Attica*, Oxford-Nueva York.
- PÀMIAS, J. (2008). *Ferecides d'Atenes, Històries*. Vol. I. Introducció, edició crítica, traducció y notas de Jordi Pàmias. Barcelona.
- PAGÈS, J. (2007). *Mythographus Homericus. Estudi i edició comentada* (diss.). Universitat Autònoma de Barcelona.
- ROBERT, C. (1873). *De Apollodori Bibliotheca* (diss.). Berlín.
- ROSSUM-STEENBEEK, M. van (1998). *Greek Reader's Digest? Studies on a Selection of Sub-Literary Papyri*. Leiden-Nueva York-Colonia.
- RUSTEN, J. (1982). «Dicaearchus and The Tales from Euripides». *GRBS* 23, p. 357-367.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, F. (1999). «Líneas generales de la investigación contemporánea sobre la atidografía: el debate sobre el origen y la naturaleza de las *athides*», en A. ALONSO ÁVILA et al. (eds.). *Homenaje al profesor Montenegro: estudios de historia antigua*. Valladolid, p. 103-114.
- SNELL, B.; KANNICHT, R (eds.) (1971). *Tragicorum Graecorum Fragmenta*. Vol. I. Göttingen.
- THOMAS, R. (1989). *Oral Tradition and Written Record in Classical Athens*. Cambridge.
- WEBSTER, T.B.L. (1954). «Fourth-Century Tragedy and the Poetics». *Hermes* 82, p. 294-308.

- WENDEL, C. (1935). «Mythographie», en *RE* XVI.2, cols. 1353-1374.
- WILAMOWITZ, U. von (1875). *Analecta Euripidea*. Berlín.
- (1889). *Einleitung in die griechische Tragödie*. Vol. I. *Herakles*. Berlín.
- XANTHAKIS-KARAMANOS, G. (1979). «The Influence of Rhetoric on Fourth-Century Tragedy». *CQ* 29, p. 6-76.
- (1980). *Studies in Fourth-Century Tragedy*. Atenas.
- ZUNTZ, G. (1955). *The Political Plays of Euripides*. Manchester.